

## **XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia**

**Agosto 2017, Mar del Plata, Argentina.**

**Título:** La “prima pobre” de *Humanidades*. Políticas, actores y redes en Educación Física de la Universidad Nacional de La Plata (1992-2004).

**Autora:** Celeste Felipe. Ayudante diplomada de Pedagogía para Educación Física.

**Pertenencia institucional:** FaHCE (IdIHCS- UNLP/ CONICET)

**Mesa 66:** Historia & Educación. Análisis de las relaciones entre los funcionarios, los docentes y las políticas educativas.

### **Consideraciones iniciales**

Esta ponencia tiene como propósito presentar resultados parciales de una investigación en curso titulada “Políticas académicas y legitimación de un campo disciplinar. El caso de la Educación Física en la Universidad Nacional de La Plata (1992-2004)”<sup>1</sup>, que tiene por objeto comprender el proceso de legitimación de universitarios de Educación Física (EF) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), a partir de su participación en políticas académicas entre 1992 y 2004. La investigación se focaliza en las prácticas, estrategias y formas de sociabilidad vinculadas a la legitimación de su campo disciplinar y su carrera en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FAHCE). El universo temporal del estudio recorta un período histórico particularmente intenso, en cuanto al diseño y desarrollo de políticas académicas ligadas a la revisión curricular, la formación académica y la producción científica.

En esta ponencia se caracterizan las políticas universitarias de los años 90 que se diseñaron desde el Estado nacional y la caracterización del gobierno institucional en la UNLP y en la FAHCE, con particular referencia a un espacio político-académico en el que participaron, entre otros, actores de EF y que gobierna la institución desde 1992 hasta la actualidad. También se abordan las redes de relaciones sociales de contenido diverso de universitarios de EF y se identifican actores que asumieron funciones de autoridad y/o gobierno en el período indicado. Se analizan prácticas de adaptación, resignificación y/o

---

<sup>1</sup> Se trata de mi tesis de Maestría en Educación (FAHCE-UNLP), dirigida por la Dra. Luciana Garatte y codirigida por la Mg. Cecilia Carrera.

resistencia a las políticas nacionales por parte de estos universitarios, quienes tuvieron un protagonismo central en su campo disciplinar.

Uno de los supuestos centrales de la investigación alude al escenario sociopolítico y cultural en el que se desarrollaron las disputas por la legitimidad de la EF universitaria platense: se asume que se trató de un período histórico signado por cambios sustantivos en la relación entre el Estado y la universidad, los que, a su vez, impactaron de modo singular en esta comunidad específica (Krotsch, 2001, Levoratti y Macario, 2013, Suasnábar, 2001, 2011).

El segundo supuesto que subyace a este planteo sostiene que los actores universitarios resignifican, recrean, resisten y en ocasiones reproducen las líneas de política nacional, por medio de prácticas institucionales concretas en las que se sirven de las redes de relaciones de las que participan para entablar alianzas, acuerdos, negociaciones, en un proceso muy dinámico de producción interna de decisiones que, finalmente, se plasman en documentos o acciones (Garatte, 2008, Montenegro, 2016, Soprano, 2008).

La investigación se desarrolla comprendiendo un corpus de fuentes empíricas constituido por las Actas de Consejo Académico de la FAHCE de los años 1992 a 2004, documentos institucionales como el Estatuto de la UNLP 1996 y la memoria de gestión del período 1992-1995. Por otro lado, datos resultantes del relevamiento del Archivo de legajos de profesores y testimonios de actores de EF y de otras disciplinas de la misma institución que cumplieron funciones de autoridad y/o gobierno entre los años 1992 y 2004.

El presente trabajo se organiza en cuatro apartados. En el primero, se reconstruye brevemente la inserción de la Educación Física en la FAHCE y sus rasgos más salientes. Luego, se caracteriza la relación entre el Estado y las universidades que se configura en los años 90, así como se describen algunos rasgos del contexto político de esos años, con especial referencia a los cambios operados en el ámbito universitario. En el tercer apartado, se especifican esos cambios en el ámbito de la UNLP y de la FAHCE, así como se caracteriza al gobierno tanto a nivel central como de la facultad, con particular referencia a un espacio político-académico que gobierna la FAHCE desde 1992 hasta la fecha, y en el que participaron actores de EF. Por último, se analizan las políticas académicas

desarrolladas en el ámbito del Departamento de Educación Física (DEF) con particular referencia al período 1992-2004. El trabajo propone algunas conclusiones provisorias que recogen los aspectos salientes del análisis realizado.

### **Algunas notas sobre la inserción de Educación Física en Humanidades: o de la trayectoria de la “prima pobre”**

La EF como disciplina académica tiene un desarrollo relativamente reciente en comparación a otros campos de conocimiento científico con los que comparte el espacio social de la FAHCE, como por ejemplo Historia, Filosofía o Letras. La creación de la carrera de Profesorado en EF data de 1953 y es, junto con la Universidad Nacional de Tucumán, pionera en el desarrollo de carreras universitarias en este campo del saber<sup>2</sup>.

En la institución han circulado representaciones de la EF que la identificaron con el mero hacer sin reflexión, desde una posición de descalificación: expresiones como “músculo y sonrisa”, “los profesores de ejercicio”, o “la prima pobre del campo” evidencian una relación asimétrica con otras disciplinas de la institución. Al respecto, los estudiantes de esa carrera son reconocidos como “diferentes” por docentes propios y de otras disciplinas. Esa diferencia refiere fundamentalmente a la comparación constante entre los estudiantes de EF y estudiantes de otras carreras. Caracterizados como “alegres”, “simpáticos”, renuentes al trabajo intelectual, desinteresados, en contraposición a un estudiante modélico de Humanidades, más afecto al estudio, a la discusión política y a la participación<sup>3</sup>. En este sentido, las carreras de Educación Física son vistas como más sencillas, con menor carga teórica y exigencia que otras carreras de la FAHCE. Esta visión desprestigiada se asocia a debates internos en el campo respecto del valor educativo y el componente cognitivo de la EF, que se proyectan entre la cultura escolar y la cultura académica de la disciplina (Aisenstein, 1995; Bracht, 2000; Carballo, 2010; Villa, 2003).

---

<sup>2</sup> En el año 1953, en el mes de diciembre, abren sus puertas las dos primeras instituciones de formación de profesores en Educación Física de carácter universitario: el 11/12 el Instituto de Educación Física de la Universidad Nacional de Tucumán, a instancias de Enrique Romero Brest, y cuatro días después, el 15/12, el Instituto de Educación Física del Departamento de Educación Física de la Universidad Nacional de La Plata, dirigido por el capitán del ejército, Alejandro Amavet (González de Álvarez, M. L. 2012:122).

<sup>3</sup> Notas de campo derivadas de intercambios con estudiantes, graduados y profesores de EF de la FAHCE y de entrevistas a profesores de EF desarrolladas durante los años 2015 y 2016 (Entrevista al Prof. Ricardo Crisorio el 26 de octubre de 2015, entrevista al Prof. Carlos Carballo el 13 de abril de 2016).

Algunos autores han planteado que esta representación de la EF no es construida solamente desde otros campos disciplinares, sino también internamente, en respuesta a su subordinación por más de un siglo a las prescripciones de las ciencias biológicas y psicológicas, así como por la escisión moderna de la que ha sido particularmente receptora entre cuerpo-intelecto (Aisenstein, 1995; Aisenstein y Scharagrodsky, 2006; Crisorio, 2009; Villa, 2003). Esa división ha contribuido en la desjerarquización de la disciplina, en la medida en que ha quedado del lado de la técnica, del hacer irreflexivo.

### **Las relaciones entre el Estado y la Universidad: precisiones conceptuales y cambio en la tendencia histórica en los años 90**

En líneas generales, la literatura de referencia caracteriza el comportamiento de la relación entre el Estado y la Universidad en Argentina como pendular entre extremos de benevolencia en etapas democráticas y de represión en momentos de interrupción de la vida institucional (Krotsch, 2001, Suasnábar, 2001, 2011).

A partir de la crisis económica y social que vivió el país hacia fines de los años 80, se adelantó la entrega del gobierno por parte de Raúl Ricardo Alfonsín al presidente electo del Partido Justicialista (PJ), Carlos Saúl Menem en diciembre de 1989.

Por esos años se diseñó un programa de reforma educativa, enmarcado en una reforma estructural del Estado<sup>4</sup> que, en línea con los postulados neoliberales de la época<sup>5</sup>, sostenía los principios de apertura, flexibilización y desregulación económica, privatización y descentralización política, configurando una nueva relación entre el Estado y la sociedad.

La etapa que se extiende entre los años 1989 y 1997, es vinculada por los autores a una transformación del esquema de poder a nivel del Sistema de Educación Superior y las instituciones que lo componen, en una etapa intensa en materia de política pública para el sector (Krotsch, 2001). Los años 90 del siglo XX darán inicio a una configuración inédita

---

<sup>4</sup> Esta reforma fue rubricada con la Ley de Reforma del Estado N°23696, sancionada el 17 de agosto de 1989 durante el gobierno de Carlos Menem. Entre las propuestas y modificaciones planteadas, se incluían las privatizaciones de empresas estatales y la fusión y disolución de entes públicos.

<sup>5</sup> En el trabajo de Suasnábar (en Tiramonti, Seoane y Suasnábar, 1999) se aborda específicamente el diagnóstico realizado por el BM en materia de educación superior, contenidos en el documento “Lecciones derivadas de la experiencia” y las propuestas de reforma.

en términos de diseño y aplicación de políticas universitarias con una tendencia intervencionista por parte del Estado (Krotsch, 2001, Suasnabar, 2011).

En la política resultante pueden identificarse, según Krotsch (2001) dos etapas: la primera, entre los años 1989 y 1993, caracterizada de construcción de consenso a partir de un diagnóstico sobre la falta de calidad de las instituciones públicas y la ausencia (y posterior necesidad) de un sistema de evaluación y regulación. La segunda etapa, entre los años 1993 y 1997, de instrumentación de políticas sectoriales, a través de estrategias complementarias como la constitución de alianzas con instituciones particulares, y de penetración y fuerte interacción con las bases del sistema. Por bases del sistema entendemos, siguiendo a Clark (1983), a las unidades operativas o mínimas, consideradas la base de los sistemas de educación superior (cátedras, departamentos, centros o institutos).

### **El gobierno institucional y las políticas universitarias de los 90 en la UNLP y la FAHCE**

Para el año 1992, el presidente de la UNLP era el ingeniero Luis Julián Lima, quien ejerció ese cargo por tres períodos consecutivos, hasta el año 2001<sup>6</sup>. Lima provenía de las filas del radicalismo, y había participado de la “Fundación Eugenio O. Blanco”, constituida en 1982, que contaba con el auspicio de quien fue Ministro de Educación y Justicia entre diciembre de 1983 y junio de 1986, Dr. Carlos R. S. Alconada Aramburu. Particularmente, este actor formaba parte de un grupo dentro de la “Fundación” que era coordinado por quien había sido rector de la UNLP en los años de la reapertura democrática, el Ingeniero Raúl Adolfo Pessacq<sup>7</sup>, y que nutrió de cuadros políticos a la gestión institucional de la UNLP y a algunas de sus unidades académicas durante el período denominado de “normalización universitaria” en el gobierno de Raúl Alfonsín (Garatte, 2008). Lima tuvo que competir con dos contrincantes, en una tríada de ingenieros: con el propio Pessacq y con Guillermo Hang, de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, todos ellos, aunque con diferencias,

---

<sup>6</sup> Según la bibliografía de referencia y los testimonios relevados, para los años 90, las principales universidades nacionales, UBA, UNLP y UNC, se encontraban gestionadas por el radicalismo<sup>6</sup> (Buchbinder, 2005).

<sup>7</sup> Pessacq fue el rector normalizador de la UNLP entre los años 1983 y 1986. Desde su participación activa en la fundación mencionada, vinculada a la Unión Cívica Radical, se diseñaron las bases para una reforma de la universidad, que fueron tenidas en cuenta por el gobierno de Alfonsín (Garatte, 2008). Para los dos períodos siguientes (1986-1989/1989-1992) el rector fue el Dr. Ángel Luis Plastino, producto de la primer Asamblea universitaria tras el retorno a la democracia en 1986 (UNLP, 2017).

críticos de la gestión del Poder Ejecutivo Nacional a cargo del presidente Menem. Finalmente, en la Asamblea de abril de 1992, resultó triunfante Lima. Con respecto a la composición política del claustro estudiantil, la hegemonía de Franja Morada (organización estudiantil de la UCR) era indiscutible: para 1994, gobernaba ocho de las catorce unidades académicas<sup>8</sup>.

La UCR, como partido gobernante, no tenía los cuadros políticos necesarios para nutrir a todas las unidades académicas de la UNLP. En principio, se resolvió la gestión a nivel central, y luego fueron definiéndose los decanos de las distintas facultades. Para el caso que nos ocupa, la FAHCE, el elegido fue el Dr. José Panettieri, no vinculado al radicalismo, pero con un perfil académico prolífico, y que había tenido una importante trayectoria en los años previos a la dictadura<sup>9</sup> (Garatte, 2008). Desde su gestión, y acompañado por figuras muy ligadas al partido gobernante (como el caso de la vicedecana Blanca Sylvia Pena), se propuso una política de reparación académica que incluyó la recomposición de la planta docente y la reactivación del cogobierno universitario. Por un lado, el regreso de docentes cesanteados, exiliados y otros que abandonaron la actividad a partir de la violencia política en 1974 y del terrorismo de Estado entre 1976 y 1983, así como la regularización de la planta docente y la apertura al acceso estudiantil luego de años de restricciones como cupos, exámenes de ingreso o aranceles (Buchbinder, 2005; Garatte, 2012). Panettieri estuvo a cargo de la gestión de la facultad hasta el año 1992.

En los años 90, en la FAHCE, los temas de discusión centrales estuvieron vinculados a la cuestión del presupuesto/financiamiento de las universidades, y a los programas que en este sentido se configuraron desde el Estado como el Programa de Incentivos a los docentes-investigadores (PI) y el Fondo para el Mejoramiento de la Enseñanza y la Calidad (FOMECE), entre otros (Actas de Consejo Académico, FAHCE). El FOMECE fue aprobado en 1995 y comenzó a funcionar en 1996, y formó parte de un programa más general, denominado “Programa de Reforma de la Educación Superior” (PRES), financiado por el Banco Mundial -Banco Internacional de Reconstrucción y

---

<sup>8</sup> Estas unidades académicas fueron: Ciencias Económicas, Ciencias Jurídicas y Sociales, Odontología, Humanidades y Ciencias de la Educación, Agronomía, Naturales y Museo, Bellas Artes y Arquitectura (Talamonti Calzetta, 2008).

<sup>9</sup> José Panettieri era historiador y fue designado decano normalizador en 1984 y decano electo por dos períodos consecutivos entre 1986 y 1992. Estuvo exiliado en Bolivia durante la última dictadura cívico-militar Garatte (2008).

Fomento- (BM/BIRF) y una contrapartida nacional aportada por las universidades, que se propuso revisar áreas sensibles como la enseñanza y la investigación. El PI fue creado a través del decreto presidencial 2427 del año 1993, instrumentándose en 1994, y tuvo como objetivo impulsar la investigación en las universidades nacionales, a través de mecanismos de evaluación y control de la producción científica de los docentes y el otorgamiento de un incentivo económico. Este programa tuvo continuidad hasta el presente.

Históricamente, el presupuesto de las universidades se distribuía de forma incremental (o denominada inercial o histórica). Estos programas introducen una novedad propia de las características de la reforma que se quería implementar, incorporando mecanismos de financiamiento por criterios objetivos<sup>10</sup>.

Luego del retorno democrático, como vimos, la hegemonía del radicalismo era clara tanto en la gestión de la FAHCE –a pesar de no estar el decano identificado con esa fuerza política, sí lo estaba la vicedecana y colaboradores cercanos-, en el claustro de profesores y en el claustro de estudiantes, con la mayoría estudiantil en el Consejo Académico y el Centro de Estudiantes. A fines de los años 80, la situación no era la misma para el caso del claustro de graduados y comenzaron a perder peso en el de profesores.

Dentro del claustro de graduados, se conformó el Frente Amplio de Graduados (FAG), compuesto por auxiliares docentes de Historia, Filosofía, Geografía, Educación Física, entre otras carreras, que provenían de dos listas estudiantiles independientes: el MAE (Movimiento Autónomo Estudiantil) y el MIH (Movimiento Independiente de Humanidades), más otros graduados de otras agrupaciones o identificados con el radicalismo a nivel nacional, pero críticos de la gestión de la UNLP, según pudimos reconstruir a partir de testimonios de actores clave en este proceso, de EF y otras disciplinas, que cumplieron funciones legislativas y ejecutivas en el gobierno de la facultad, entre los años 1992 y 2004. De Educación Física, formó parte activa en el FAG desde su fundación, Carlos Carballo<sup>11</sup>. Otros actores, como Marcelo Giles funcionaban como

---

<sup>10</sup> En un documento de la SPU, se define al PI dentro de los “Programas que asignan recursos mediante criterios de Equidad, Eficiencia y Calidad” (citado en Macario, 2007:51).

<sup>11</sup> Carlos Carballo fue Director del Departamento de Educación Física entre los años 2010 y 2015. Fue Secretario de Extensión de la FAHCE entre los años 1998 y 2004, y consejero académico por el Claustro de Profesores entre los años 1995-1998, 2007 a 2010, y consejero superior de la UNLP también por el claustro de profesores desde 2014 con mandato hasta 2018. También fue el primer coordinador del Área de Estudios e

adherentes y participaban de las actividades. En el año 1988 ganaron la primera elección como FAG. Este triunfo fue un acicate para luego lanzarse en el claustro de profesores, más resistente a la transformación. Una de las principales consignas con las que se identificaban los integrantes del FAG era, en palabras de Carballo, que “las políticas universitarias se deciden dentro de la universidad y no en los comités”, en referencia a los dispositivos de definición política de la UCR. Él mismo lo definía en este sentido como un “partido académico”.

Para las elecciones de 1992, buena parte de estos graduados del FAG que se desempeñaban como auxiliares docentes, revistaban en la categoría de profesores, y se dio una situación inédita en la política institucional de la FAHCE, que fue la presentación de tres listas diferentes en el claustro de profesores. Los candidatos a decano eran tres: Luis Viguera (padre del actual decano de la FAHCE) –detrás del que estaban los profesores de EF-, José Luis De Diego y Ural Pérez, a quien el radicalismo había ungido como su candidato. En esa elección resultó triunfante De Diego, y las otras dos listas empataron en el segundo lugar con la misma cantidad de votos. En el mismo Estatuto no estaba contemplado qué hacer frente a una situación como ésta. Lo que sí se encontraba previsto era que la lista con mayoría de votos obtenía cuatro de los seis consejeros docentes, y la segunda los otros dos consejeros. De Diego decidió armar una alianza con el sector de Viguera para fortalecer y legitimar su gestión, y éste último fue ungido como su vicedecano<sup>12</sup>. Para las elecciones de 1995, la correlación de fuerzas se inclinó más claramente hacia esta alianza y el FAG, y se presentaron en una lista “de unidad”: De Diego fue reelegido como decano y obtuvieron mayoría en profesores. La Franja Morada

---

Investigaciones en Educación Física desde su creación en 2010 hasta diciembre de 2011. Actualmente se desempeña como profesor titular en Teoría de la Educación Física II y es autoridad superior de la institución como Secretario de Coordinación Edilicia (reconstrucción propia a partir del legajo de Carballo en la FAHCE, de su propio testimonio y su curriculum vitae). Fue entrevistado en dos oportunidades en la ciudad de Ensenada: el 13 de abril y el 28 de septiembre de 2016.

<sup>12</sup> Esta “alianza” entre el sector de De Diego y el del denominado “Viguerismo auténtico” (en referencia a la figura de Luis, padre del actual decano de la FAHCE, Anibal Viguera), fue referenciada por Carballo como una estrategia de “entrismo”: es decir, tener la garantía de los votos en profesores, a la vez que diluir las posibilidades del radicalismo en ese claustro, todavía mayoritario en estudiantes.



había perdido los cuatro consejeros estudiantiles, ingresando con un consejero la Agrupación Unidad para la Lucha Estudiantil (AULE) creada en 1992<sup>13</sup>.

El proceso que se extiende entre los años 1992 y 2004 fue referenciado como “de fuerte resistencia al menemismo y al limismo (en referencia al Rector Lima) en la universidad”. Esta resistencia se tradujo en las tres asambleas en las que la gestión de Humanidades apoyó a candidatos propios, que emergieron de alianzas con otras facultades<sup>14</sup>.

La alianza en la FAHCE anteriormente mencionada, en 1998, apostó por Ana Barletta como candidata a decana, pero por circunstancias personales Barletta decidió no aceptar. Frente a la ausencia de candidatos posibles, surgió la posibilidad de Guillermo Obiols, quien no era parte de la estructura del Frente Amplio y sus aliados, y con quien establecieron una serie de acuerdos para garantizar una continuidad en la perspectiva de trabajo<sup>15</sup>. Allí, la comunidad de EF ingresó por primera vez a la función ejecutiva de la gestión institucional, con Carballo como Secretario de Extensión. Carballo desempeñó este cargo desde 1998 a 2004 (en la gestión de Obiols y la última de De Diego). La gestión de Obiols se extendió desde 1998 a 2001. En 2001 volvió De Diego por tres años más.

### **Política universitaria y gestión académica en el Departamento de Educación Física en los años 90**

Durante el proceso de “normalización universitaria” de los años 80, desde la gestión central de Pessaq se inició un proceso de búsqueda para la gestión del DEF, según señala Carballo “en el proceso anterior al golpe de estado, de personajes potables, que no estuvieran vinculados a la dictadura”, y así surge el nombre de Carlos Parenti<sup>16</sup>. Parenti

---

<sup>13</sup> Las palabras entrecomilladas en este párrafo y los siguientes corresponden a expresiones vertidas por Carlos Carballo.

<sup>14</sup> Uno de ellos fue Isidoro Schalamuk, ex decano de la Facultad de Ciencias Naturales, y José Luis De Diego (decano de la FAHCE entre 1992-1995, 1995-1998, y 2001-2004) en las dos siguientes oportunidades.

<sup>15</sup> Una de las condiciones que puso Obiols para ser candidato a decano fue la de poder designar a sus colaboradores más cercanos (vicedecana y secretario académico). Esto fue comprendido por el FAG quienes a cambio designan parte de los secretarios, entre ellos, al de Investigación y Posgrado y al de Extensión, que fueron Miguel Dalmaroni y Carlos Carballo, respectivamente. En palabras de Carballo, estas designaciones oficiaron como un “reaseguro político” para la gestión anterior.

<sup>16</sup> Carlos Parenti ingresa a trabajar a la FAHCE en la cátedra Teoría Especial de la Gimnástica en el año 1973, siendo limitado en sus funciones en diciembre de 1974, mediante la resolución N° 24. Fue Director del Departamento de Educación Física entre los años 1984 y 1990. Se desempeñó como docente en distintas

mantenía relaciones personalizadas con personajes muy cercanos al radicalismo universitario. Eran vínculos de amistad mantenidos por fuera del ámbito profesional y universitario, durante los fines de semana en comidas y encuentros con compañeras de promoción de la carrera y sus parejas, directamente ligados al gobierno radical de aquellos años. Esas mismas compañeras, militantes del radicalismo, son quienes lo sugieren como director del departamento. En sus palabras “en ese momento que gana el radicalismo, mis compañeras eran todas militantes radicales, vinieron un día y me dijeron “Carlos él que está más en condiciones de tomar esto sos vos...”<sup>17</sup>. Como evidencia del peso político del radicalismo en la definición de los elencos de gobierno, podemos mencionar a la figura de Ana Lía Machado, militante de Franja Morada en aquellos años, quien es designada como secretaria del DEF. Parenti caracterizó a su gestión como un esfuerzo por “desmontar todo lo que era el proceso”, mediante el despliegue de “estrategias pedagógicas e ideológicas” para restarle poder a personajes y grupos vinculados a la dictadura, a la vez que reorientar la formación<sup>18</sup>. La gestión no fue sencilla, y rápidamente comenzaron a emerger tensiones con el Instituto de Educación Física<sup>19</sup>, con parte del cuerpo de docentes y con la

---

asignaturas, llegando a ser profesor titular de Teoría de la Educación Física III hasta su jubilación a comienzos de 2016 (Legajo de Parenti, Carlos, FAHCE). Fue entrevistado en la ciudad de Ensenada, el 23 de septiembre de 2016.

<sup>17</sup> Sobre las motivaciones que pudieron llevar a sus compañeras radicales a proponerlo como director del DEF, Parenti relata: “yo había estado en lucha constante contra el régimen de los años 1968 desde mi ingreso hasta el 1974, fecha en la que constantemente participábamos con otros compañeros en desacuerdo con la política universitaria de intervención, sumado a que a partir del '69 fui ayudante alumno en Introducción a la Ed. Física, materia de 1º año, con el profesor Alejandro Amavet (titular) –y fundador de la carrera en la UNLP- y Norberto Assali (Ayudante diplomado). Participaba con Jorge Fridman, “dúo de estudios en todas las materias y amigo”. A partir de 1973, año de mi titulación, fui ayudante diplomado de dos materias más, de las cuales Amavet era Titular “Teoría Espacial de la Gimnástica” 3er año y “Seminario de Investigaciones en Educación Física” 4to año; de las cuales pasé a ser Titular por ser el Prof. Amavet jubilado de oficio, (67 años). Quizás por eso la propuestas de mis compañeras al ser el que tenía mayor vínculo con los postulados de nuestra Carrera en la Facultad”. Cabe señalar que Parenti no se encontraba afiliado a la Unión Cívica Radical.

<sup>18</sup> En relación a los objetivos de su gestión al frente del DEF, Parenti especifica: “Los objetivos iniciales y principales consistían en democratizar la carrera, ya que el ingreso desde el '76 al '83 era con cupo, aproximadamente 100 alumnos, y examen de ingreso con pruebas atléticas y deportivas que establecían escalas de aprobación antojadizas, además existía un régimen de cursadas en las materias Gimnásticas que exigía en las prácticas el uso de un uniforme que sólo se vendía en la Cooperadora, al igual que los apuntes de cátedra, que funcionaba en el Dpto., cuyos integrantes eran el Director de la carrera Prof. Ernesto Rogg y varios profesores del cuerpo docente; no tener el uniforme era ausente, tanto en las prácticas de campo como en las “*Prácticas de la Enseñanza*” materia de fin de cursada. Sin dudas los inicios fueron de constante interferencias por los docentes “afincados desde el proceso”.

<sup>19</sup> Se conoce como Instituto de Educación Física a la coordinación de las actividades deportivas y recreativas de la UNLP no vinculadas a las carreras de Profesor y Licenciado en el área de la FAHCE. Funciona físicamente en el Campo de Deportes de la universidad, y no sólo gestiona la enseñanza de los colegios de su dependencia, sino también las actividades de la comunidad universitaria en sus instalaciones (información reconstruida mediante los testimonios). El conflicto entre el Profesorado y este Instituto, según el testimonio

vicedecana, Blanca Sylvia Pena<sup>20</sup>. Finalmente, a comienzos del año 1990, el decano Panettieri solicita la renuncia a Parenti como un modo de, en palabras de Carballo, “calmar las aguas”, y asume como directora María Lucía Gayol<sup>21</sup>, quien completa el mandato hasta 1992 con un perfil, en sus propias palabras, de “interventora”. Según Parenti “la profesora Gayol se hace cargo a partir de mi renuncia y consultado por las autoridades, consideré que estaba en condiciones de dirigir la carrera por su gran apoyo inicial y constante a mi gestión, y fue aceptada”. La figura “administrativista”, no vinculada a grupos políticos de Gayol, fue bien recibida por la comunidad de docentes de EF, y tuvo como objetivo central “ordenar” cuestiones de la planta docente, en un contexto de renuncias y abandono de cargos, y de restricción de la información sobre el estudiantado<sup>22</sup>.

La etapa que se inicia en el DEF en el año 1992, evidencia un dinamismo en el desarrollo de políticas académicas tendientes a transformar la formación de los alumnos, de los docentes y la producción académica. En mayo de ese año asume como director Ricardo Crisorio<sup>23</sup> quien, según sus propias palabras, se propone “academizar la carrera”. Para ello, diseña una estrategia con la consigna de “aprender” de las disciplinas más tradicionales de la FAHCE –como Historia, Filosofía, Letras o Ciencias de la Educación-. En ese momento

---

de Parenti, estuvo dado por la intención de las autoridades del nivel central de que el DEF de la FAHCE coordine de forma unificada ambas dependencias, cuestión a la que el Instituto se opuso abiertamente.

<sup>20</sup> Conocida como “Mora”, Pena pertenecía a las filas del radicalismo, y había comenzado su militancia allí a partir de la inserción en el “grupo de Gonnet”, en referencia al barrio de la localidad platense en la que residían sus participantes. Pena fue designada vicedecana de la FAHCE durante el periodo conocido de “normalización”, y tenía asignadas como tareas la coordinación de las carreras de Psicología, Ciencias de la Educación y Educación Física (Garatte, 2008). Los conflictos de Parenti con Pena estuvieron vinculados a su “intromisión constante” con relación al apoyo solapado a una especie de alianza que se había configurado entre docentes que continuaban desde el Proceso y un profesor con aspiraciones personales de director. Parenti señala que ese grupo de docentes desarrolló acciones “obstruccionistas” a su gestión.

<sup>21</sup> María Lucía Gayol, conocida como Marilú Gayol, tiene una extensa trayectoria en el campo de la Educación Física, tanto a nivel universitario como en otros niveles educativos, y en la gestión de la Provincia de Buenos Aires. Fue directora del DEF entre 1990 y 1992. Actualmente es profesora titular de Observación y prácticas de la enseñanza en EF I y II, asignaturas que se dividen según los distintos niveles del sistema educativo. Fue entrevistada en la ciudad de La Plata, el 02 de septiembre de 2016.

<sup>22</sup> Si bien, según Parenti, el número de docentes que renunciaron o abandonaron los cargos no fue tan considerable (“solo se fueron inicialmente tres, los que eran Titulares Interinos y luego otros por no presentarse a los Concursos iniciados en 1985, caducidad automática”), se llevaron consigo la información del desempeño de los alumnos, situación que tuvo que ser subsanada por Gayol, quien convocó a nuevos docentes.

<sup>23</sup> Ricardo Crisorio es Profesor en Educación Física y Doctor en Educación por la FAHCE. Ingresó a trabajar como ayudante diplomado en la cátedra Gimnástica I (actual Educación Física I) en el año 1984, y actualmente es profesor titular de la asignatura Educación Física V. Fue director del DEF entre los años 1992 y 1998 y vicedecano de la FAHCE entre 2001 y 2007, durante el tercer mandato de De Diego -2001/2004- y el primero de Ana Barletta (Legajo de Crisorio, R., FAHCE). Fue entrevistado en dos oportunidades en la ciudad de Ensenada: el 26 de octubre de 2015 y el 13 de septiembre de 2016.

Crisorio ya era profesor titular interino y, según Parenti, fue designado como director a propuesta de la lista del FAG, integrada por docentes y graduados donde participaban Carballo, Giles y otros ayudantes diplomados de la carrera, con acuerdo de los representantes de los demás departamentos docentes integrantes de la lista<sup>24</sup>. Según el propio Crisorio,

“el departamento tenía que salir a buscar, que salir de ser la prima pobre pero numerosa, que entonces era valorada políticamente por la cantidad de votos que traíamos en las elecciones, decir bueno no, yo quiero constituir un campo, y eso solo se puede hacer si se investiga seriamente, si se publica, si se hacen congresos que sirvan para debatir y para traer a los tipos que están en el candelero y bueno, veamos, veamos lo que dicen, no es para creerles, justamente por eso la idea de un congreso, entonces las tres grandes marcas fueron la investigación, los congresos y la revista”.

El testimonio anterior da cuenta de la impronta que asume la gestión de Crisorio al frente del DEF, de proactividad de sus agentes en el diseño e instrumentación de políticas tendientes a la constitución de la EF como campo académico.

Según las palabras de Osvaldo Ron<sup>25</sup>, el proceso que atravesó EF durante los años 90 se gesta con el “ímpetu transformador” de un grupo de estudiantes a mediados de los años 80 en cuanto a las condiciones de inscripción, modalidades de cursada, evaluación y orientaciones de enseñanza. Por otra parte, la motivación central que caracterizó a esa etapa estuvo vinculada con lograr una “integración académica, política y afectiva” con la institución, de la que hasta ese momento se sentían *outsiders*. En palabras del entrevistado “nosotros formábamos parte de la institución sin ser parte”.

En el año 1993 el grupo a cargo de la gestión del DEF organiza el primer congreso disciplinar a nivel país, de carácter universitario<sup>26</sup>. Este congreso funcionó las veces como “vidriera” e intentó colocar a la EF platense en el plano internacional. Evidencias de ello fueron el fuerte poder de convocatoria del mismo y las gestiones realizadas para traer a

---

<sup>24</sup> Esta visión es coincidente con la relevada en la entrevista a Carlos Carballo el 28/09/16.

<sup>25</sup> Osvaldo Ron es actualmente profesor titular de Educación Física II, estudió la carrera entre los años 1984 y 1988, e ingresó como ayudante ad-honorem en la cátedra Gimnástica III (actual EF III) durante ese mismo año. Luego, se incorporó como rentado a Gimnástica I (actual EF I). Fue consejero académico por el claustro de graduados entre los años 1994 y 1996 y director del Departamento de EF entre los años 2004 y 2010 (Legajo de Ron, Osvaldo, FAHCE). Fue entrevistado en la ciudad de Ensenada, el 01 de septiembre de 2016.

<sup>26</sup> El Congreso se denomina “Educación Física y Ciencia” y su primera edición fue en el año 1993.

referentes teóricos de peso como Le Boulch<sup>27</sup> o Parlebas<sup>28</sup>. Los congresos se realizan hasta la actualidad con una periodicidad bianual y asumieron desde el inicio una masividad nunca antes vista en la FAHCE. En palabras del por entonces decano De Diego “los congresos que hacían Crisorio y Giles traían 800 personas, eran cosas increíbles. Después fueron menguando, pero del 1° al 3° por decirte algo, eran multitudes que venían del país y de la provincia”.

Para esos años se organiza un equipo que va a comenzar a trabajar en la primera revista académica en EF. Si bien se constituyen como dos cuestiones independientes, de algún modo, “el congreso podía nutrir a la revista”<sup>29</sup>. El primer número fue presentado en el segundo congreso, de 1995, y se constituyó en una herramienta de difusión de la producción propia, en un campo altamente “colonizado por perspectivas europeas y norteamericanas”.

Durante el período de nuestro estudio -1992 a 2004- se editaron 6 números de la revista, y participaron fundamentalmente docentes de EF locales, como modo de fomentar la producción y circulación de conocimiento entre la comunidad.

Si bien desde los inicios de la carrera de EF se promulgó la importancia de la investigación, esto recién se materializó en los años 90 con el Programa de Incentivos (PI) a los docentes-investigadores (Levoratti y Macario, 2013). Otras carreras más tradicionales, como Historia, Filosofía y Letras desarrollaban investigación pero, según el testimonio de De Diego<sup>30</sup>, hasta la institucionalización del PI, se hacía de forma un tanto "vocacional" y "no siempre reconocida", aunque a nivel de la UNLP los ponía "a la cabeza de las ciencias

---

<sup>27</sup> Jean Le Boulch (1924-2001) fue un profesor de Educación Física francés, Lic. en Psicología, estudió medicina y se especializó en kinesiología. Fue creador del método de la Psicokinética y un referente en la perspectiva psicomotricista, que tuvo recepción en la Argentina a partir de la década de 1970 (Rocha Bidegain, 2012).

<sup>28</sup> Pierre Parlebas nació en Francia en 1934 y es Profesor de Educación Física y Sociología y ha sentado las bases de una ciencia de la acción motriz: la praxiología motriz. Su perspectiva ejerció una fuerte influencia en nuestro país entre las décadas de 1970 y 1980 (Saraví, 2012).

<sup>29</sup> Las caracterizaciones relativas a la revista fueron posibles gracias al testimonio de Osvaldo Ron. Las palabras y frases entre comilladas sobre el tema corresponden al entrevistado.

<sup>30</sup> José Luis De Diego, Prof. y Dr. en Letras, fue decano de la FAHCE en dos períodos consecutivos: 1992-1995, 1995-1998. Luego, con un intervalo de tres años en los que se desempeñó como director del Departamento de Letras, volvió a ser decano para el período 2001-2004. Fue entrevistado en la ciudad de Ensenada, el 27 de septiembre de 2016.

blandas"<sup>31</sup>. Según el mismo actor, el PI “cambió el perfil de la facultad” que implicó el requerimiento de “nuevas credenciales” para los docentes, y una “reconversión” de su perfil.

Para el caso de EF, la inserción en el PI fue dificultosa. En principio porque el Programa establecía una serie de condiciones para dirigir proyectos, como la de ser categoría A o B<sup>32</sup>. A partir de algunas falencias en el funcionamiento y de iniciativas de los actores universitarios, se modifican algunos puntos del Manual de Procedimientos<sup>33</sup>, entre ellos que los C pudieran dirigir. Para su inserción en el PI, los profesores de EF tuvieron que recurrir a la dirección de especialistas en Ciencias de la Educación, tanto de la FAHCE como externos, dado que no tenían docentes en condiciones de dirigir<sup>34</sup>. Recién en 2001 logran radicar proyectos de dependencia exclusiva del DEF, dirigidos por un docente de su departamento. Entre 1994 que se aprueba el primer proyecto y el año 2004, EF desarrolló 20 proyectos de investigación, de los cuales 7 fueron dirigidos por docentes del DEF (Memoria Académica, FAHCE, 2017).

## **Reflexiones finales**

En esta ponencia hemos intentado describir algunas tramas de relaciones de contenido diverso entre actores que confluyeron en un espacio político-académico en la FAHCE y del

---

<sup>31</sup> Es importante destacar que la UNLP está conformada actualmente por 17 unidades académicas. Dentro de ellas, son consideradas del área de "Sociales" por la Secretaría de Ciencia y Técnica: Bellas Artes, Trabajo Social, Periodismo y Comunicación Social, Ciencias Jurídicas y Sociales, Ciencias Económicas, Arquitectura y Urbanismo, Humanidades y Ciencias de la Educación y Psicología. Para 1992, cuando De Diego asume como decano de la FAHCE, la UNLP estaba constituida por 13 unidades académicas. Del área "sociales", si bien Periodismo y Comunicación Social, Trabajo Social y Psicología existían como carreras, se constituyeron como facultades en diferentes momentos. Periodismo lo hace en 1994 y Trabajo Social en 2003. Psicología formaba parte de Humanidades y se constituyó en facultad en el año 2006 (UNLP, 2017).

<sup>32</sup> El Programa establece un pago en la forma de “incentivo” a los docentes, quienes debían cumplir una serie de condiciones: 1-estar categorizado, 2-participar en un proyecto de investigación acreditado por entidad reconocida, y 3-dictar un mínimo de horas de clase al año, en su mayoría en el grado. Tanto el proceso de categorización como el de aprobación de proyectos son procesos de evaluación de individuos y proyectos en cada caso. Producto de la categorización, a los docentes se les asigna una categoría equivalente de investigación (CEI). Inicialmente eran cuatro y en letras: A, B, C, D. Las A y B correspondían a investigadores formados y habilitaban para dirigir proyectos. Con la modificación del Manual de Procedimientos del PI de 1997, las categorías pasan a ser cinco y en números: I, II, III, IV y V, y son las primeras tres las que pasan a habilitar para dirigir proyectos (Prati, 2003).

<sup>33</sup> Existieron, hasta el año 2003, tres normativas vinculadas al PI: el Decreto de creación 2427/93 con sus anexos, el Manual de Procedimientos de 1997, y su modificatoria en el 2003.

<sup>34</sup> Los primeros proyectos de incentivos de EF fueron radicados en el Departamento de Ciencias de la Educación de la FAHCE y dirigidos por la Dra. Ana Candreva. Esta situación fue definida por Macario (2007) como de “interdisciplinariedad obligada”.

gobierno de la UNLP, la FAHCE y el DEF, durante el contexto de los años 90. Nuestro análisis tomó como escenario el cambio en la relación entre el Estado Nacional y las universidades gestado en esos años. La descripción de ese escenario peculiar, permitió destacar algunos rasgos problemáticos devenidos de la introducción de nuevos mecanismos de funcionamiento y lógicas de control del trabajo de los docentes en las universidades, y en particular en la UNLP y en la FAHCE.

El ingreso de los actores de EF a la función ejecutiva del gobierno institucional de la FAHCE puso en evidencia la eficacia social de una trama de relaciones y vínculos de contenido diverso –académicos, políticos y personales- de los que se valieron para asumir posiciones encumbradas que les permitieron reorientar la política disciplinar, y acumular poder como comunidad académica frente a otras de mayor trayectoria en la FAHCE<sup>35</sup>. En este sentido, la pertenencia de algunos de los actores de EF al espacio político-académico del FAG resultó clave para su ingreso y permanencia en la función ejecutiva del gobierno institucional.

Con relación a las políticas académicas que desplegaron los actores de EF observamos tanto el influjo del nuevo modelo estatal como la proactividad de los agentes en la formulación y desarrollo de políticas disciplinares. Las formas en que esas políticas se asumieron fueron interpretadas por los actores como estrategias de “academización”, “crecimiento” e “integración” al campo académico en general y a la vida institucional. Otros actores institucionales, no pertenecientes a la EF, calificaron la etapa que se inicia en 1992 como “notable”, en tanto pudieron colocar al DEF como lugar de “referencia nacional”.

En este sentido, podemos sintetizar que en el proceso de legitimación de la EF en la FAHCE intervinieron tanto factores internos como externos, aunque, cabe destacar, la influencia ejercida por el entorno –contexto político de los 90- alentó el desarrollo de

---

<sup>35</sup> Algunos indicadores de esa acumulación de poder fueron desarrollados en el cuerpo de la ponencia y podemos mencionar otros que exceden el tratamiento de este trabajo y del período en estudio. A saber: la expansión del Congreso y de la Revista como instancias de producción y difusión académica, la aprobación de la Maestría en Educación Corporal en el año 2001, junto a la Maestría en Ciencias Sociales como primeras maestrías en la FAHCE, la consolidación de dos grupos de investigación traducida en la creación del Centro de Investigaciones en Cuerpo, Educación y Sociedad (CICES) en el 2009 y el Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física en 2010, ambos dependientes del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) de la FAHCE (FAHCE, 2017), entre otros.

instancias de posicionamiento institucional por fuera del DEF y de la facultad. Políticas como el congreso y la revista, fueron diseñadas desde adentro pero con la intención de incidir en el posicionamiento institucional y académico de esta comunidad por fuera de la carrera y la FAHCE.

### **Bibliografía utilizada:**

Aisenstein, A. (1995) Curriculum presente, ciencia ausente. El modelo didáctico en la Educación Física: entre la escuela y la formación docente. Miño y Dávila Editores.

Aisenstein A., y Scharagrodsky, P. (2006) Tras las huellas de la Educación Física escolar argentina. Cuerpo, género y pedagogía: 1880-1950. Buenos Aires, Prometeo.

Bracht, V. (2000) Educação física e ciência: cenas de um casamento (in)feliz. Rev. Bras. Cienc. Esporte, v. 22, n. 1, p. 53-63.

Carballo, C. (2010) "Algunas tensiones en el campo de la Educación Física en Argentina" en Cachorro, G. y Salazar, C. (coordinadores). Educación Física Argenmex: temas y posiciones. La Plata: FAHCE/UNLP. ISBN978-950-34-0672-4, <http://www.argenmex.fahce.unlp.edu.ar>

Buchbinder, P. (2005), Historia de las universidades argentinas, Buenos Aires, Sudamericana.

Buchbinder, P. y Marquina, M. (2008), Masividad, heterogeneidad y fragmentación. El sistema universitario argentino 1995-2008, Los Polvorines, UNGS y Biblioteca Nacional.

Chiroleu, A. y Iazetta, O. (2005), "La reforma de la Educación Superior como capítulo de la reforma del Estado. Peculiaridades y trazos comunes", en Rinesi, Eduardo, Germán Soprano y Claudio Suasnábar (comps.) (2005), Universidad: reformas y desafíos: dilemas de la educación superior en la Argentina y el Brasil, Buenos Aires, Prometeo / UNGS.

Clark, B. (1983). El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica. México: Nueva Imagen.

Crisorio, R. (2009). "Educación Física". En Crisorio, R. y Giles, M. (Dirs.) Educación Física. Estudios críticos en Educación Física (pp.45-58). La Plata: Ed. Al Margen.

Garatte, L. (2008) "Grupos académicos y cambios curriculares durante la normalización universitaria en Argentina – 1983/1986", Tesis de Maestría no publicada. FLACSO – Argentina.

González De Álvarez, M. L. (Comp.) (2012) La educación física en Latinoamérica. Orígenes y trayectorias de la formación de profesores. EDUNT, Tucumán, Argentina.

Krotsch, P. (1997) "Gobierno de la Educación Superior en la Argentina. La política pública en la coyuntura", en MENDES CATANI, Afranio (comp), Novas perspectivas nas Políticas



de Educacao Superior na América Latina no limiar do Século XXI, Porto Alegre, Editora Autores Associados, 1997.

Krotsch, P. (2001), Educación superior y reformas comparadas, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

Levoratti, A.; Macario, P. (2013). La lógica perversa y las exigencias académicas. Una aproximación a las perspectivas de los Profesores en Educación Física de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) sobre el Programa de Incentivos a los Docentes-Investigadores. Em Rev. Bras. Ciênc. Esporte, Florianópolis, v. 35, n. 2, p. 341-357.

Macario, P. (2007) Universidad, investigación: El Programa de Incentivos a los Docentes-investigadores en la FAHCE-UNLP. Tesis de grado en Sociología. FAHCE, UNLP.

Montenegro, J. (2016) Políticas de acceso a la Universidad Nacional de La Plata Un análisis de las estrategias de ingreso desde la sanción de la Ley de Educación Superior (1995-2015). Tesis de Maestría en Educación no publicada. FAHCE, UNLP.

Prati, M. (2003) El impacto del Programa de Incentivos a partir de las percepciones de los académicos [en línea]. Trabajo final de grado. UNLP/FAHCE. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.536/te.536.pdf>

Rocha Bidegain, A. L. (2012) El aprendizaje motor: Una investigación desde las prácticas [en línea]. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.813/te.813.pdf>

Saraví, J. R. Praxiología motriz: Un debate pendiente. Educación Física y Ciencia, [S.l.], v. 9, p. 103-117, nov. 2006. ISSN 2314-2561. Disponible en: <http://www.efyc.fahce.unlp.edu.ar/article/view/EFyCv09a05/2677>.

Soprano, G. (2008) *Del Estado en singular al Estado en plural. Contribución para una historia social de las agencias estatales en la Argentina*. En: *Cuestiones de Sociología N° 4*. Departamento de Sociología. UNLP/FAHCE. 2007. ISSN: 1668-1584 (con referato). 19-48.

Suasnábar, C. (2001) “Resistencia, cambio y adaptación en las universidades nacionales: problemas conceptuales y tendencias emergentes en el gobierno y la gestión académica”, en Revista Brasileira de Educação Nro. 17, Río de Janeiro, Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Educação.

Suasnábar, C. (2011) Políticas y reformas de la universidad argentina desde el retorno a la democracia: tendencias históricas de cambio y movimiento pendular de las políticas públicas, en Revista Pensamiento Jurídico Nro. 31. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, pp. 87-103.

Talamonti Calzetta, P. (2008) V Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología. La Plata, UNLP/FAHCE.

Tiramonti, G., Suasnábar, C. y Seoane, V. (1999) Políticas de modernización universitaria y cambio institucional. La Plata: UNLP/FAHCE.

Villa, A. (2003), Lógicas y discursos en la formación docente. El caso del Profesorado universitario en Educación Física, Tesis de Maestría en Investigación Educativa, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile.